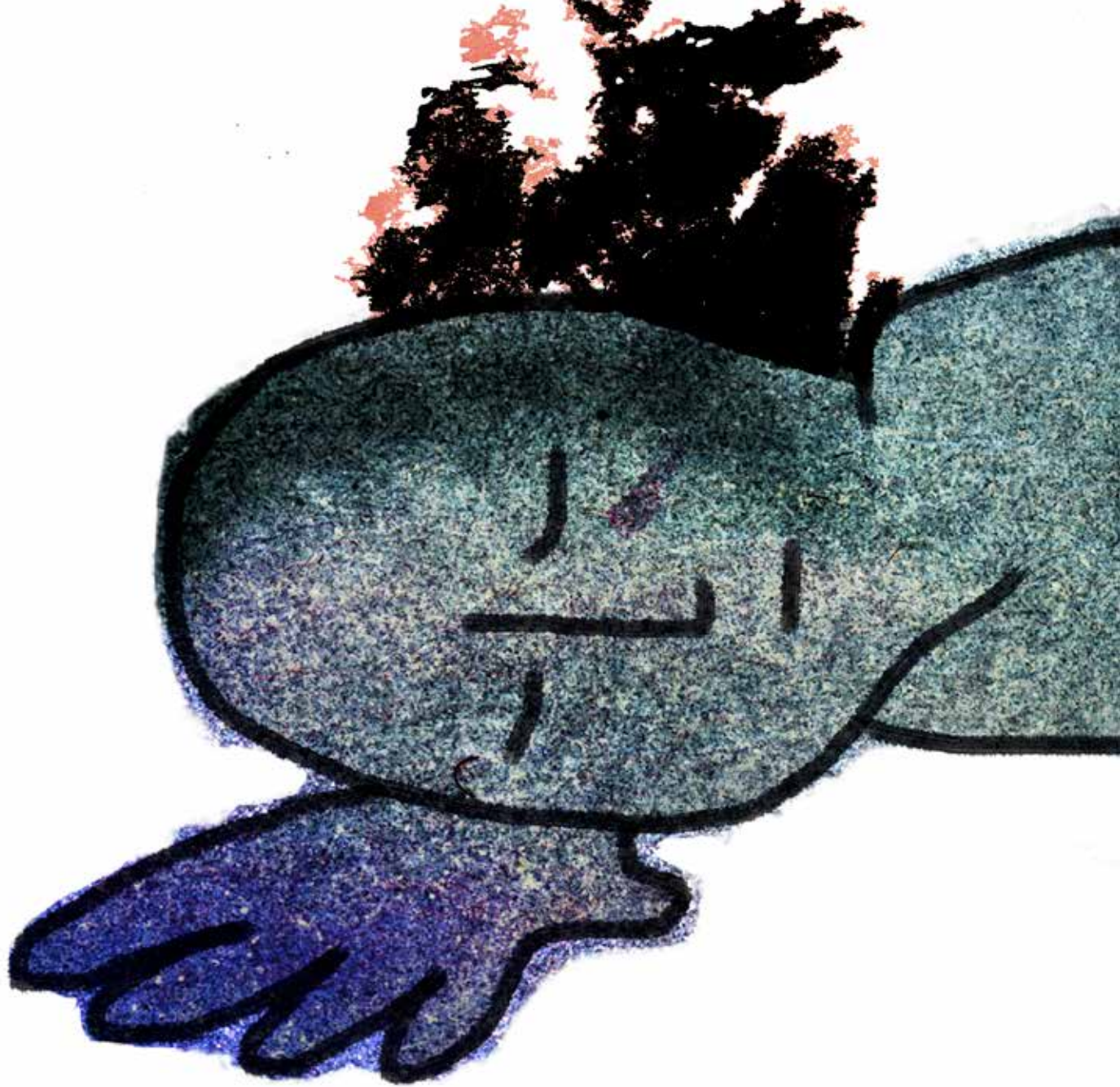




humano

Ignacio Isusi

humano

Ignacio Isusi

*«La magia de estas luchas está en que, quien las
contempla, tiene también que luchar»*

Friedrich Nietzsche

a mi querida tía Pilar Isusi

Prólogo

De todas las artes literarias, la poesía puede ser la más difícil. También la peor entendida aunque sea de las más disfrutadas en ocasiones.

Su brevedad, concisión, precisión y musicalidad, que la hace tan disfrutable, es el resultado de una agotadora labor por parte de quien la produce. Labor de observación, reflexión, introspección y exploración que hace el productor de poesía y que le distingue del poeta que, quizás, resida en todo ser humano.

La obra presentada en esta ocasión, es fiel reflejo del esfuerzo que conlleva la producción de poesía. Ignacio Isusi logra el arte descriptivo partiendo de lo cotidiano; de lo corriente hace excepción, contiene el devenir y lo fija para que el lector se detenga en lo ignoto, en lo desapercibido.

Isusi lleva al lector de su poesía a detenerse en lo pequeño, en lo inmenso de lo minúsculo y le toca la emoción. Nos habla de lo circunstancial, de lo efímero en su inmensurable dimensión, de la soledad como eterna compañía, de sonidos sordos y de la música que reside en el silencio, de lo blanda que puede ser la roca que creemos sólida y de la solidez que conlleva una lágrima.

En este trabajo, el poeta nos habla de lo humano como no suele hablarse y nos hace sentir el diálogo que espera y desea tener con su lector, partiendo de la solitaria angustia en la que comúnmente existimos sin darnos la oportunidad -nosotros mismos- de vivirnos.

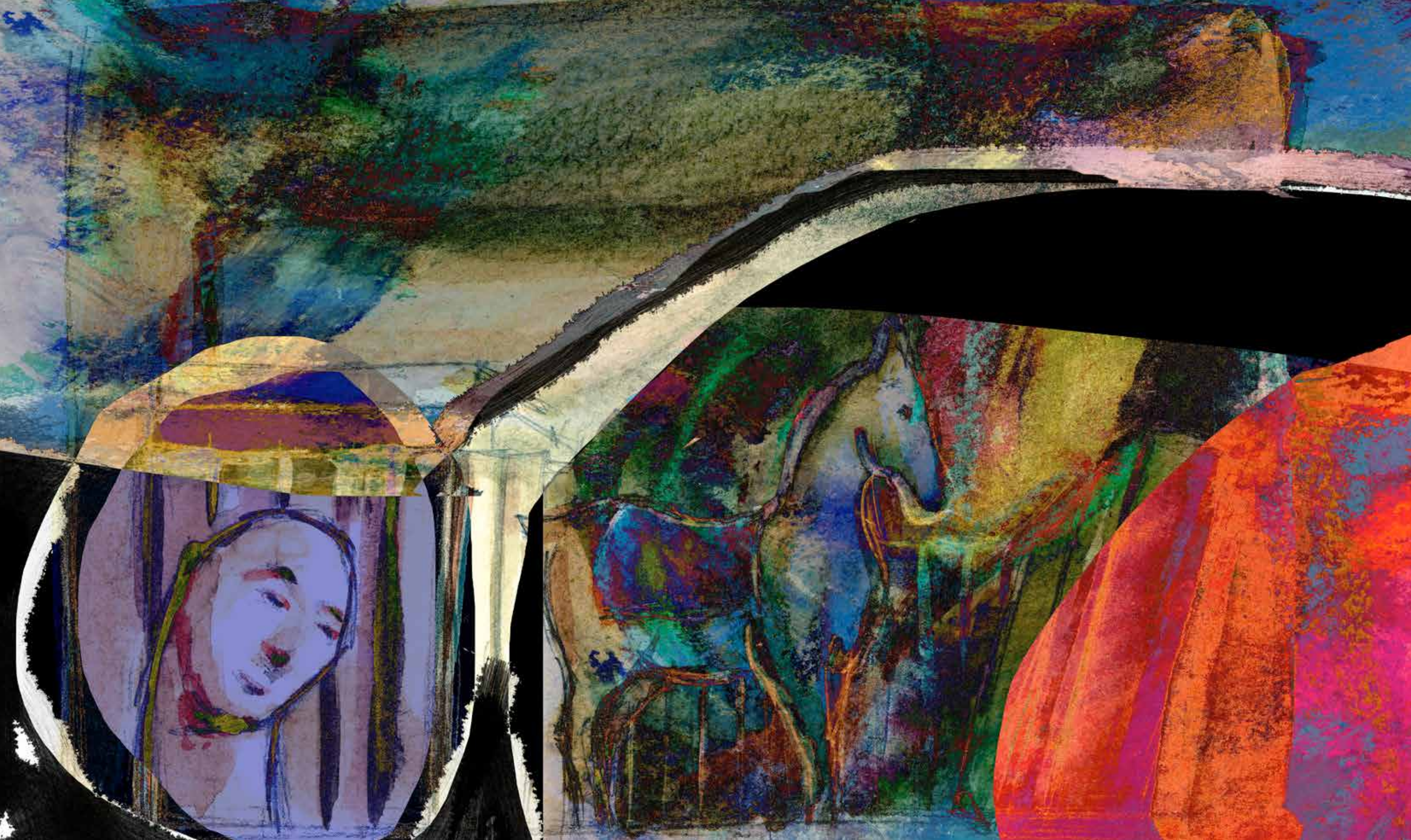
Vida y muerte de la mano, paisajes no vistos, viajes estáticos, ciegas miradas, lo controvertido de lo evidente, lo bello en lo repugnante y lo inaceptable en lo estético: todo ello en un poema y, muchas veces, en un solo verso.

Esto logra el poeta hacernos sentir, llevándonos a la emoción, al sentimiento, al dolor y al éxtasis que conlleva lo humano.

Esta pequeña gran obra se completa con la ilustración de Bellido, al lograr poner imagen gráfica y colorista al sentimiento que sugiere cada poema de Isusi: la imagen congelada, presa de la forma y el color, que queda fija en la retina del lector.

Solo queda agradecer a estos artistas el esfuerzo, el trabajo que conlleva compartir el sentimiento, la reflexión y la observación a través de la herramienta artística ¡Gracias!

Roberto de Inocencio





Desaparezco eternamente
mas no hay más nada

Sólo sobrevivirá mi vanidad
en algunos versos que dicen
la inmortalidad que de mí queda,
nada de nada



Crujen mis sábanas de piel blanca,
cuando estos sueños inquietos e insomnes
cambian de postura.
No encuentran mis sueños acomodo.
Ni yo mismo me encuentro...

Crujen mis sábanas de piel,
al ahorcarse el cabo a la bita
y al cuello de la escotera.

Crujen mis sábanas,
cuando arden en la hoguera
troncos hacinados
y agolpadas maderas.

Y sobre la pira se suprime
mi vida culpable.
Culpable de ser inocente,
por quererme sensato.

Crujen,
involuntariamente inmolado
me claudico a fuego lento,
desnudo y amarrado a un palo alto,
por los pies y por las manos,
sin vértigo en el alma.
Y jaleo a la muchedumbre
cuando se me aviva la muerte
y cae mi máscara...
¡humanos!
¡humanos!
¡humanos!

No camino la vida
la araña
desconozco cómo caminarla
con mis uñas y mis dientes
tan solo la araña
y la desgasto
y me desgasto

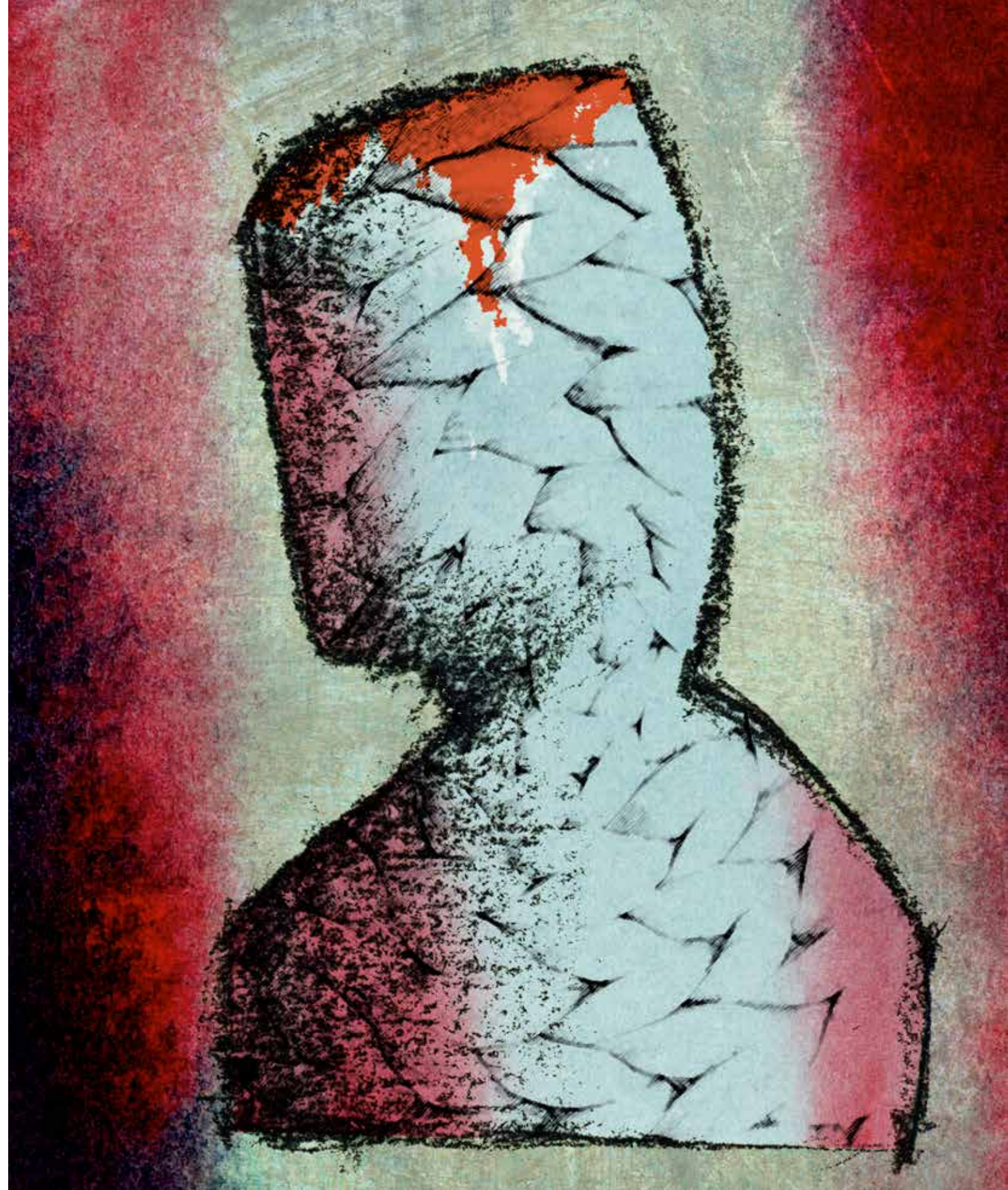
en mis antes mentiras
luego convicciones
hoy escepticismo arrastro

no sé cómo hacerlo
no sé cómo

y busco incesantemente
quizás encontrarme mientras me busco
y si no es a mí lo que encuentro
dar al menos con algo
al tocar el interior de los surcos arados
en mi máscara de la vida
con las yemas de estos dedos
que ahora escriben versos
y se saben ancianos
y buscan cansados...

encontrarse conmigo o con algo
mientras rastrillando mi vida
veo en mi reflejo arrugado
lo que me está sucediendo,

que ahora soy consciente
de que buscando mi alma
libero al hombre
que yo solo encierro



Se emperezan las hojas embarradas
es que nadie se acordó de ellas
en tiempo
nunca alguien se acordó

Y se ahogan en la tierra mojada
siempre lluviosa
no se secan sus huesos
ni con el calor de un día soleado
de primavera o verano
nunca se secan

Son marrones las hojas
por la caduca
y perecen sueltas mientras se caen
después de estrellarse
desde bajo sus ramas

Pero antes claman al viento
en su intento por escapar
de esa tierra tramposa
que es la tierra embarrada

En estos charcos mendigan ahora las hojas
y flotan en esta inocente inmundicia
que despierta cada mañana
desde aquella primera mañana

Que a estos troncos viejos
les creció la barba y la eterna paciencia
mientras morían más que vivían
y más que vivían morían.

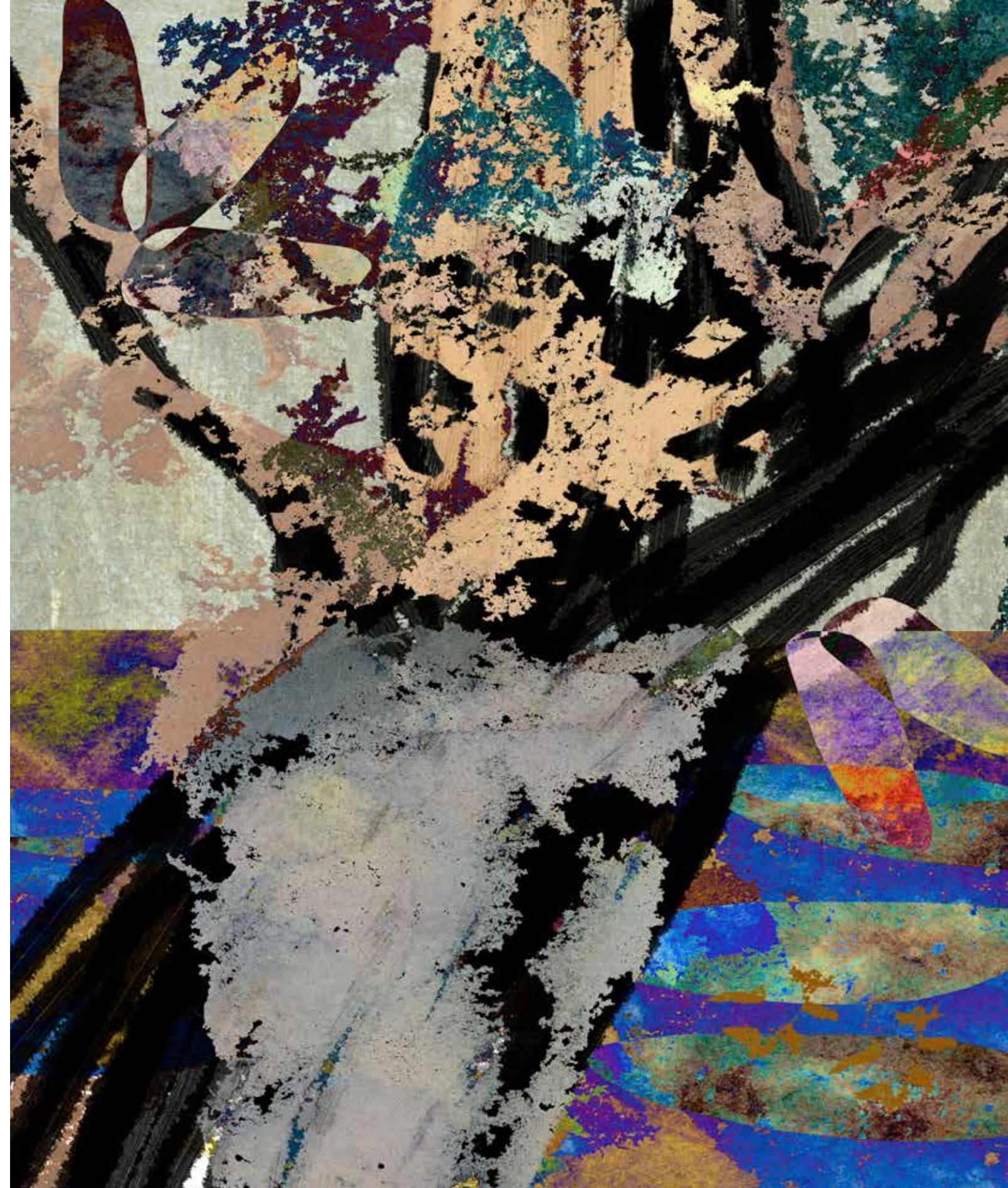
Qué desdicha la de estos palos altos
que habitaron siempre en la sombra
en la sombra sombría sombra
en la luz de la sombra lucían

Algún desalmado olvidado
los quiso desaparecer allí
y los plantaron en vida y en lodo
para que sus raíces se ahogaran
con sus propias hojas se ahogaran

Involuntariamente se perpetró
la siembra del germen,
involuntariamente...

Así casi muertos al nacer
crecieron los retoños
un día de un momento
en una estación cualquiera
de invierno

Así también murieron...



Y tus serpientes negras
culminaron el abuso
de mi ser

se deslizaron
con sibilina violencia
hasta mi miedo

por los ojos me invadieron
sin permiso se hizo el abuso
y agredieron a aquel muchacho
inocente que era yo

con astucia inmoral
se colaron en mi intimidad
y estrangularon mi corazoncito rojo
casi se asfixia el pobre corazón

y violaron mi alma blanca y pura
y agredieron mi joven inocencia
y daño y dolor fue el regalo
que en mi corazoncito rojo quedó

y cuando tus serpientes me soltaron
nunca regresó el zagal
que era yo

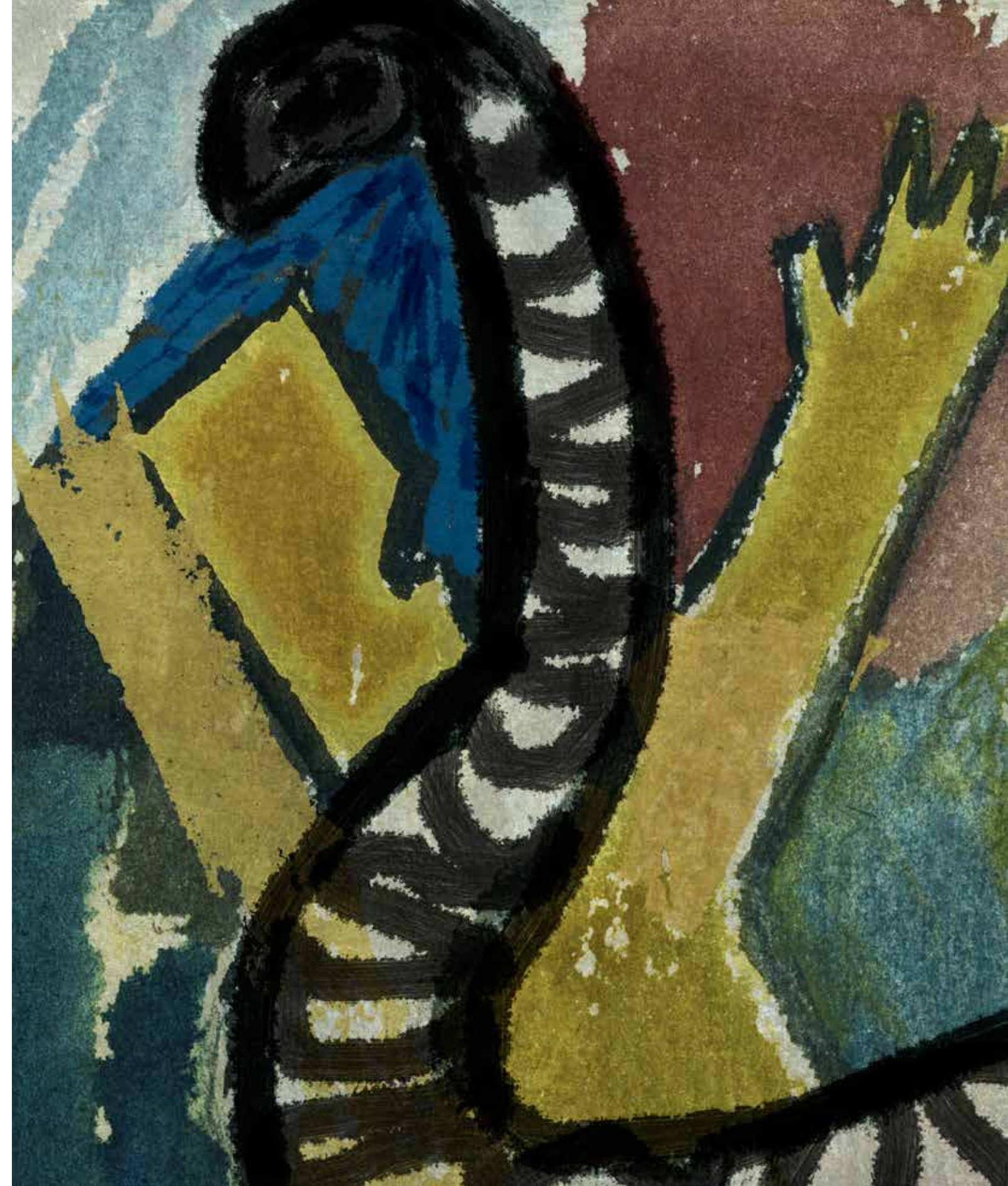
y daño y dolor fue el regalo
que en mi corazoncito rojo quedó
hasta hoy quedó

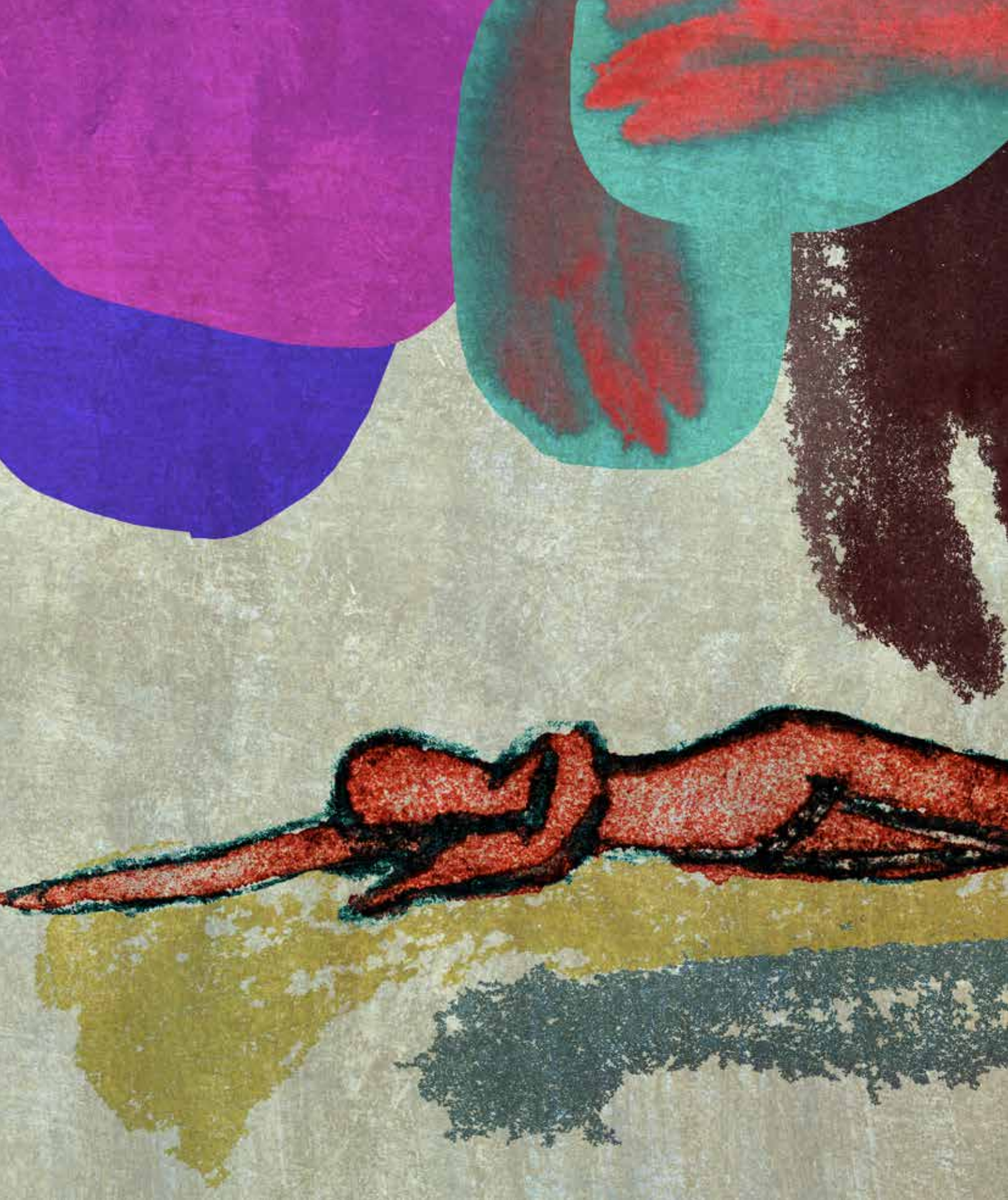
y llegó la de Adán
y simuló para mí
morder la manzana
para ver salir las serpientes
las serpientes de piel mojada

y a mis manos entregó
sus cabezas con veneno
todavía envenenadas

y súbitamente
Perseo las decapitó
y entregó a Atenea
el escudo

por fin lo entregó
cesando el daño
y cesando el dolor
que infligió el verdugo
por fin cesó





Quiero sentir con la tarde
lo que el amanecer hace
con la mañana

y con la mañana
lo que el atardecer hace
con la tarde

Quiero sentir con la noche
lo que el sol hace
con el día

y con el día
lo que la luna hace
con la noche

Quiero sentirlo todo
y descansar
aquí y ahora
ahora mismo quiero
en este instante
en este instante eterno.

Empujo el sentimiento
a la fuerza lo empujo
desde mi dentro
hacia mi fuera

Brotan sólo palabras
y las escucho
sólo hay hombre
no hay más nada

Indago en mi interior
el sentido de mi existencia
en mi corazón indago
sólo habita el hombre
sin respuestas
no hay más nada

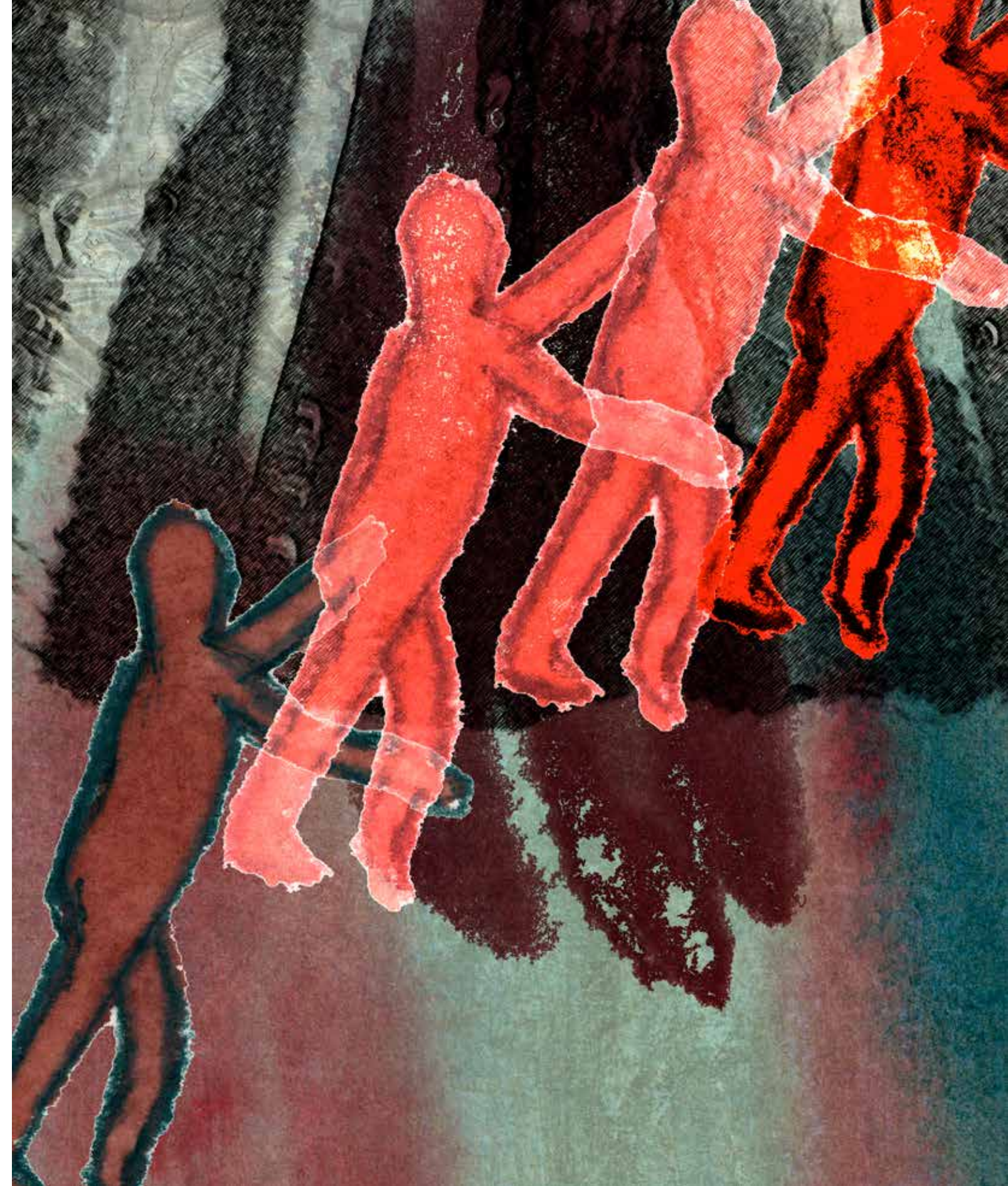
Entonces
me olvido del hombre
al instante
rescato de mis recuerdos
mi alma olvidada

es sólo entonces
cuando mi corazón
resucita
súbitamente
de un lánguido letargo

¡Ahora sí me habita el alma!

Ahora es ella
la que empuja
el sentimiento
desde mi dentro
hacia mi fuera

Ahora sí
la poesía se inventa
es que calla ahora el hombre
y habla
por fin
el poeta





No soy, estoy siendo
el puente de mis espinas
que me salva del abismo,
el agua tibia del reo
que sorbo solo sediento

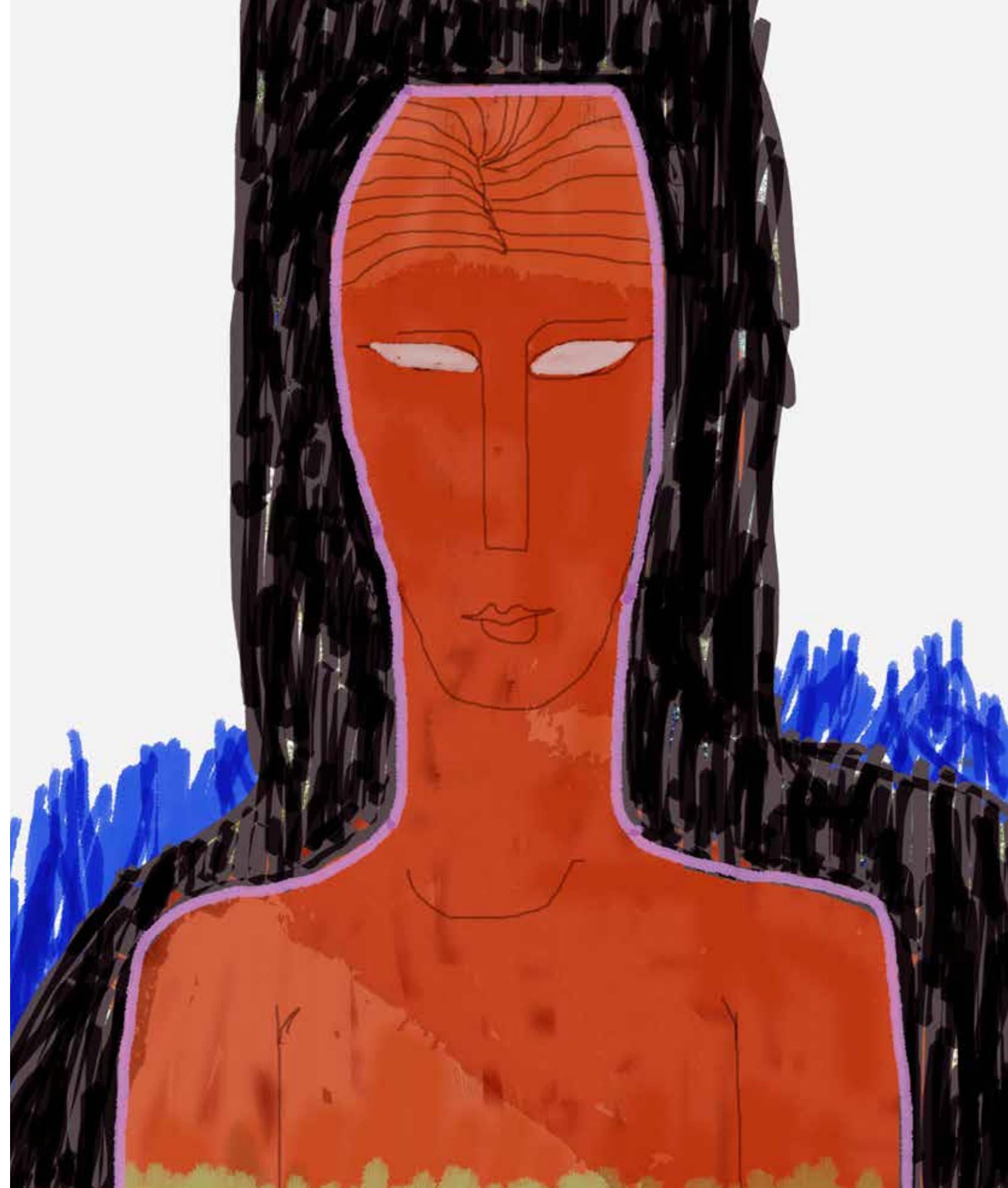
No soy, estoy siendo
el camino de rosas y brasas
que fraguo a cada paso,
el asidero del que me suelto
para sentirme existiendo

No soy, estoy siendo
todo el dolor y el amor
toda la alegría y el pesar
todo el sentir y el crear
todo...
no soy, estoy siendo

¡Humano!
Despierta al valiente
que escondido
se refugia en tu mente

Esconde el cobarde al valiente
porque en el fondo le teme
teme descubrir
que igual quiere
lo que hasta ahora
ni en sueños se atreve

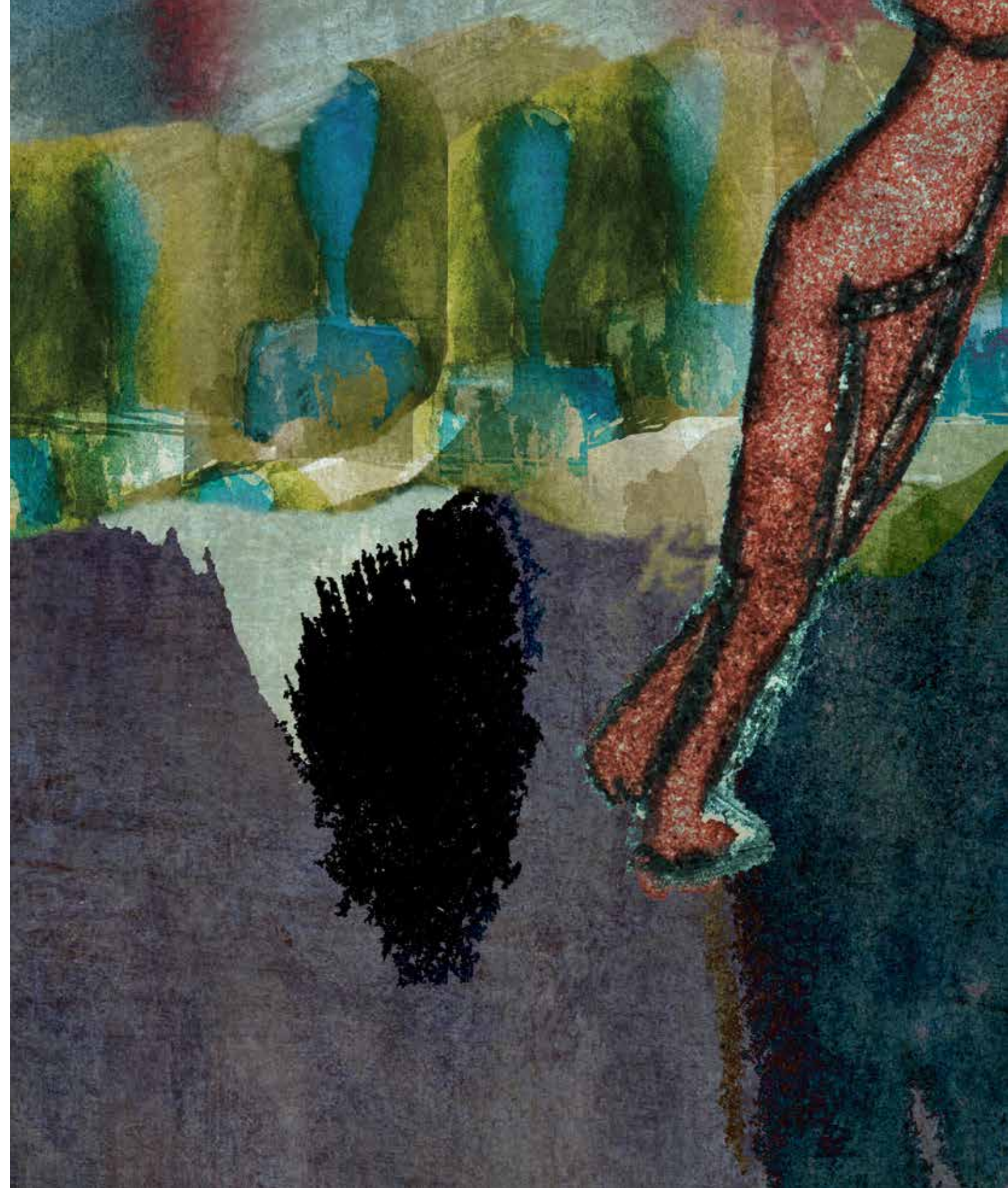
¡Humano!
Descubre al valiente
que inconscientemente
se refugia en tu mente



Falta al humano coraje y memoria
para urdir las preguntas exitosas
que resuelvan los acertijos
de una existencia misteriosa

Yo el viaje al coraje
lo ando a diario
y mi desmemoria va en aumento
cuando aprendo algo nuevo
no sé, que olvido
cosas que no debo

Y no encuentro la forma
de conservar lo que aprendo...
no la encuentro...







October | Octubre | Ottobre | Outubro

Week | Semana | Settimana | Semana 43

Monday
Lunes
Lunedì
Segunda-feira

21

Tuesday
Martes
Martedì
Terça-feira

22

Wednesday
Miércoles
Mercoledì
Quarta-feira

23

Thursday
Jueves
Giovedì
Quinta-feira

24

Friday
Viernes
Venerdì
Sexta-feira

25

Saturday
Sábado
Sabato
Sábado

26

Week 43 44 45 46 47

Monday	21	28	4	11	18
Tuesday	22	29	5	12	19
Wednesday	23	30	6	13	20
Thursday	24	31	7	14	21
Friday	25	1	8	15	22
Saturday	26	2	9	16	23
Sunday	27	3	10	17	24

27

Sunday
Domingo
Domenica
Domingo

No escucha el humano
el susurro de su instinto
prefiere escuchar el ruido
que su razón hace grito

Desconoce el humano
que el saber sin instinto
no es completo saber
es parecido, pero muy distinto



Nacer para descubrirse,
el propósito de esta vida

Desvelarse el secreto oculto,
la tiranía de la vida

Amar sin piedad la vida,
la llave del sobre inerte

Vivir sin temer la muerte,
la felicidad fingida

Existir para comprender,
el sin sentido de la vida

Escuchar la íntima locura,
la andadura a la cordura

Abrir el sobre sellado,
la sabiduría ignota

Morir para descansar,
descubrir que la vida
se agota.

En tu existencia
padeces humano en exceso
por miedo a la propia reflexión

Como autómata eliges
llegar a tu muerte
en versión de monstruo insensato,
no reflexionas nada humano
en las cosas del saber
Anhelas escapar de tu existencia
sin detenerte en respiro serio

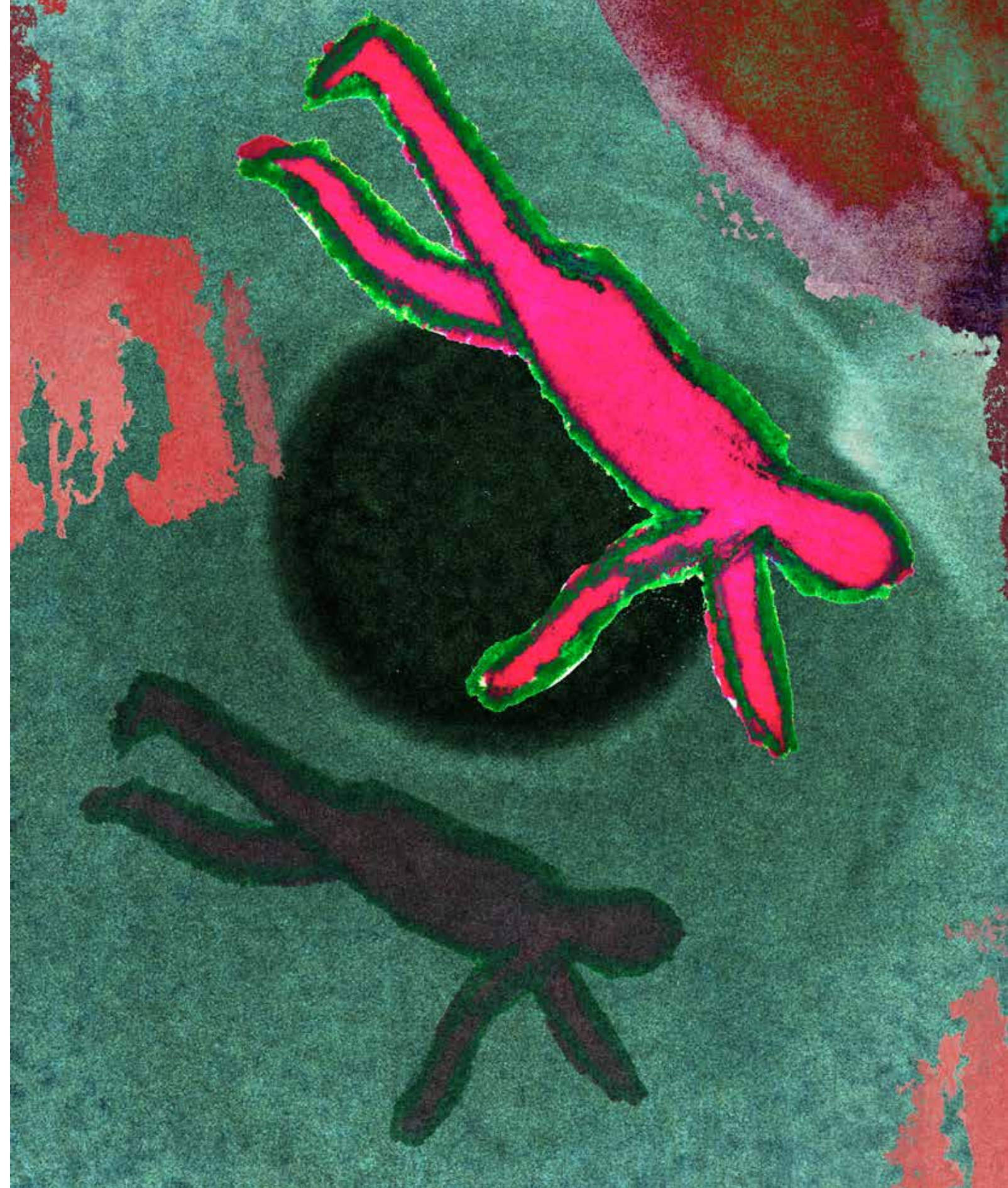
El salto al vacío se presenta
con todo tu pánico y angustia
cuando te sientes caer
en el oscuro abismo
del “no saber”

Y desconoces insensato
que un día aprendiste a temer
la oscuridad que luce el conocimiento
sin cuestionar tu miedo
quisieras saber por qué

Humano ingenuo, sin embargo
buscas aún hoy en la noche
descansar el cuerpo y la mente
y despertar ya en la luz,
del sueño dulce que trae
el sentirse no existir
con garantía de regreso

Y tocarte la cara primero
y descubrirte en el espejo después
y comprobarte con el alma
que tu carne sigue viva aquí,
existiéndose
como inmortal

Tranquiliza esta rutina un rato largo
la angustia que llevas humano
al saber que fugazmente existes
y que la muerte de tu cuerpo
aparece
como un horizonte
más lejano
que cercano





En el viaje de esta vida
el poeta perdido divaga
viaja entre pensamientos
para al final del camino
siempre alcanzar la nada

No viaja solo el poeta,
le acompaña siempre
una maleta
llena de vacías respuestas

a preguntas de esta vida
preguntas para las que
nunca hallará
ciertas respuestas

Vaga el poeta por su vida
buscando darle sentido
mas cuando mira en el interior
de su maleta
encuentra nada,
sólo incomprensión
y alguna respuesta sabia

Señor poeta, señor poeta, reza:
No busque aquí sentido
o se enredará en su vida
como ya lo hicieron antes
otros perdidos poetas

Anoche mientras soñaba
sentí que despertaba mi muerte,
que mi alma yacía herida
por la angustia de mi suerte

Descubrí con ironía
que entre los usos de mi vida
figuraba el de mi muerte

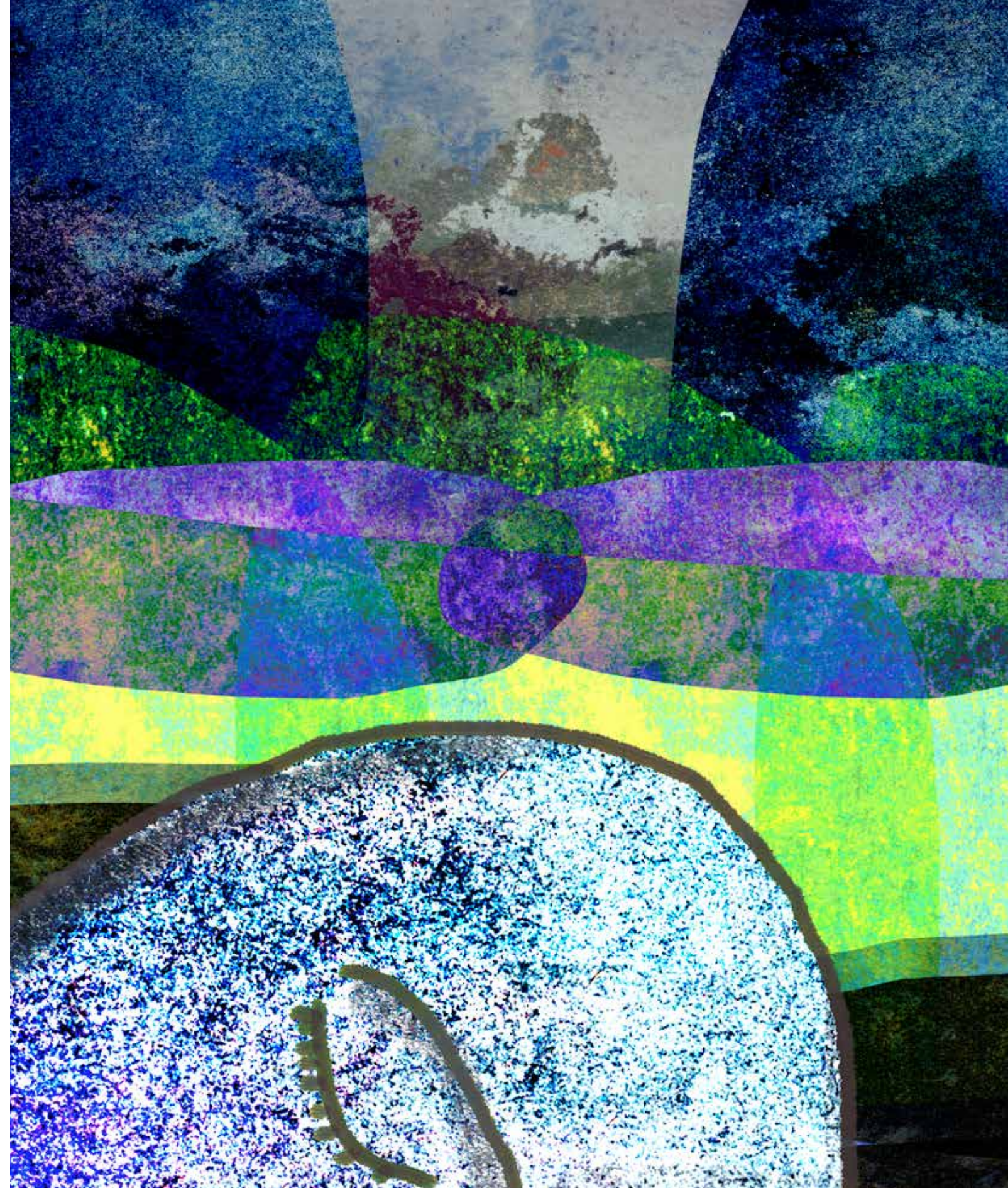
que se atardecía mi vida
con la sombra de mi suerte

Descubrí ayer por la noche
entre sábanas inocentes
la cara amarga de mi vida
la cara intrusa de mi muerte

Y qué ajeno me sentí
al saber que toda mi vida
ahora apagarse quería

En sereno semblante
señalado como nunca
sentenciado para siempre,
así me sentí morir

Yacía mi alma herida
por el anuncio de mi suerte
que no anunciaba otra cosa
que la nueva de mi lenta
mi propia
mi única muerte





En Vitoria, en el hospital de Txagorritxu

Y la tristeza que era sólo tuya se ahogó
en tus ojos negros
para dejar sitio a tu miedo
y teñir las aguas de tu mirada
de negro sobre negro
de miedo sobre miedo

Es esta la mirada presente
de quien de la vida se despide
sin saber por qué ha de soltarse
del cabo herido de muerte
que se sujeta quejoso a la vida
y morirse por nada quiere

Es tu mirada el oasis
el oasis de tu muerte
en el desierto de tu vida

y abro las ventanas de mi alma
y entran tus ojos a mi abrazo
y lloro cuando siento tu grito entregado
herido de muerte te siento
amigo desconocido

Lo sé Daniel, lo sé,
te despides de tu vida
y yo lo siento Daniel
lo siento mucho Daniel
y te lloraré siempre



Hoy sé lo que quiero
atardecirme la vida
cuando amanezca mi muerte

Que sea suave el tránsito
quiero

Que no me rompa en pedazos
mi deseo

desgastarme
poco a poco
en paz

y si me rompo...
que me puedan pegar
por un instante fugaz sólo
sin pasar dolor
mi último deseo

¡Qué finita experiencia viviré!
sentirme apagarme lentamente
y saborear tan irrepetible instante

escucharme morir a mí mismo
y despedirme
como una vela blanca
despide a su llama
soplada.

Qué finita experiencia ha de ser
despedirme de la vida
al amanecer o
al atardecer
tal vez.

Parece estéril la angustia
a primera vista lo parece
cuando ciega la mirada
de quien vencido
en ella se mece

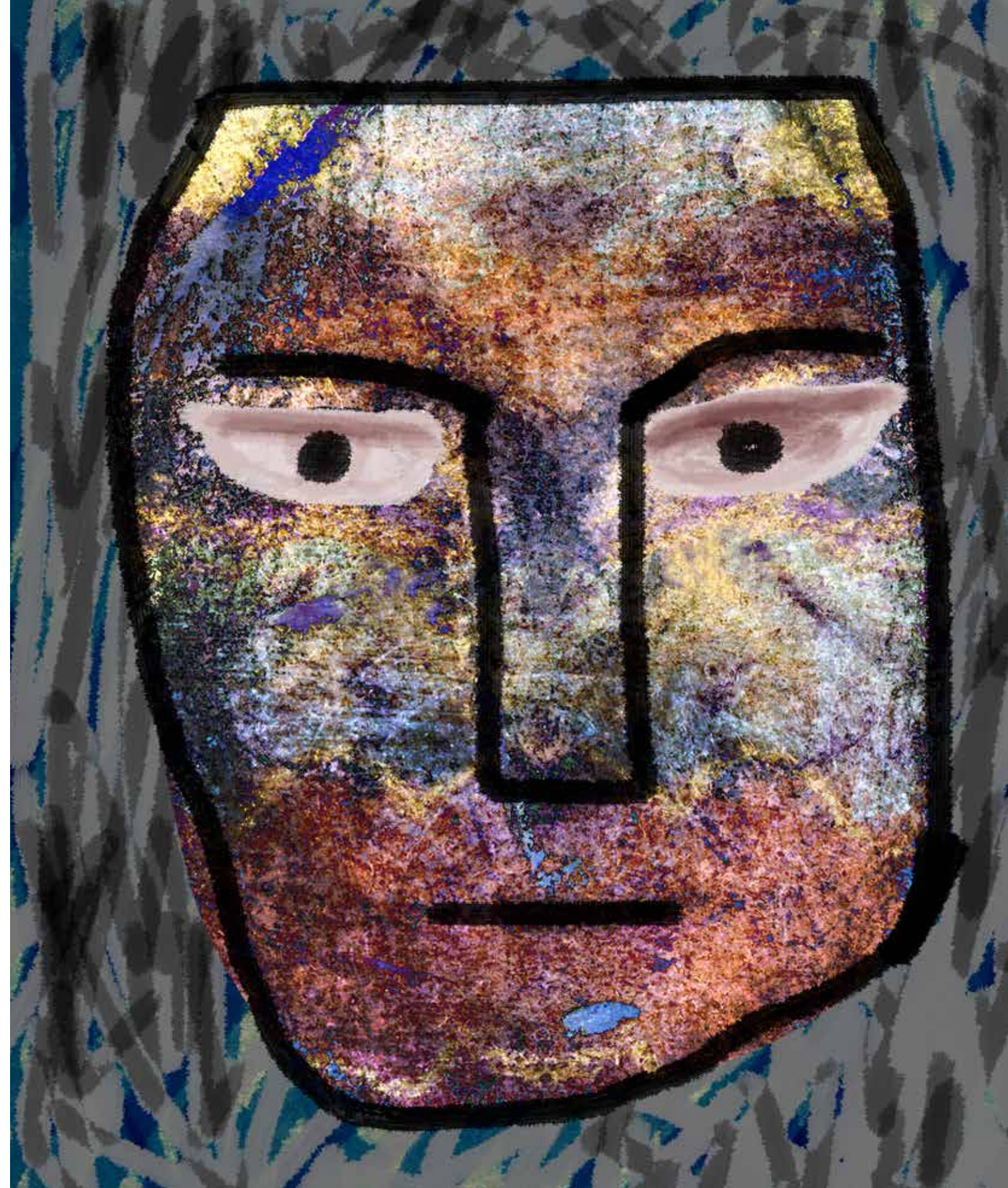
mas si se la mira
con apego
uno encuentra luz
prendida en la mirada

Tras los ojos helados
y las entrañas rendidas
valiosa sabiduría
siempre se halla

Hay que querer explorar
sin temor a encontrarse
en la hazaña
con la peor versión
de quien mantiene la mirada
por la angustia cegada

Que la angustia
con otros ojos mirada
es sólo angustia

que con los propios
sabiduría encontrada



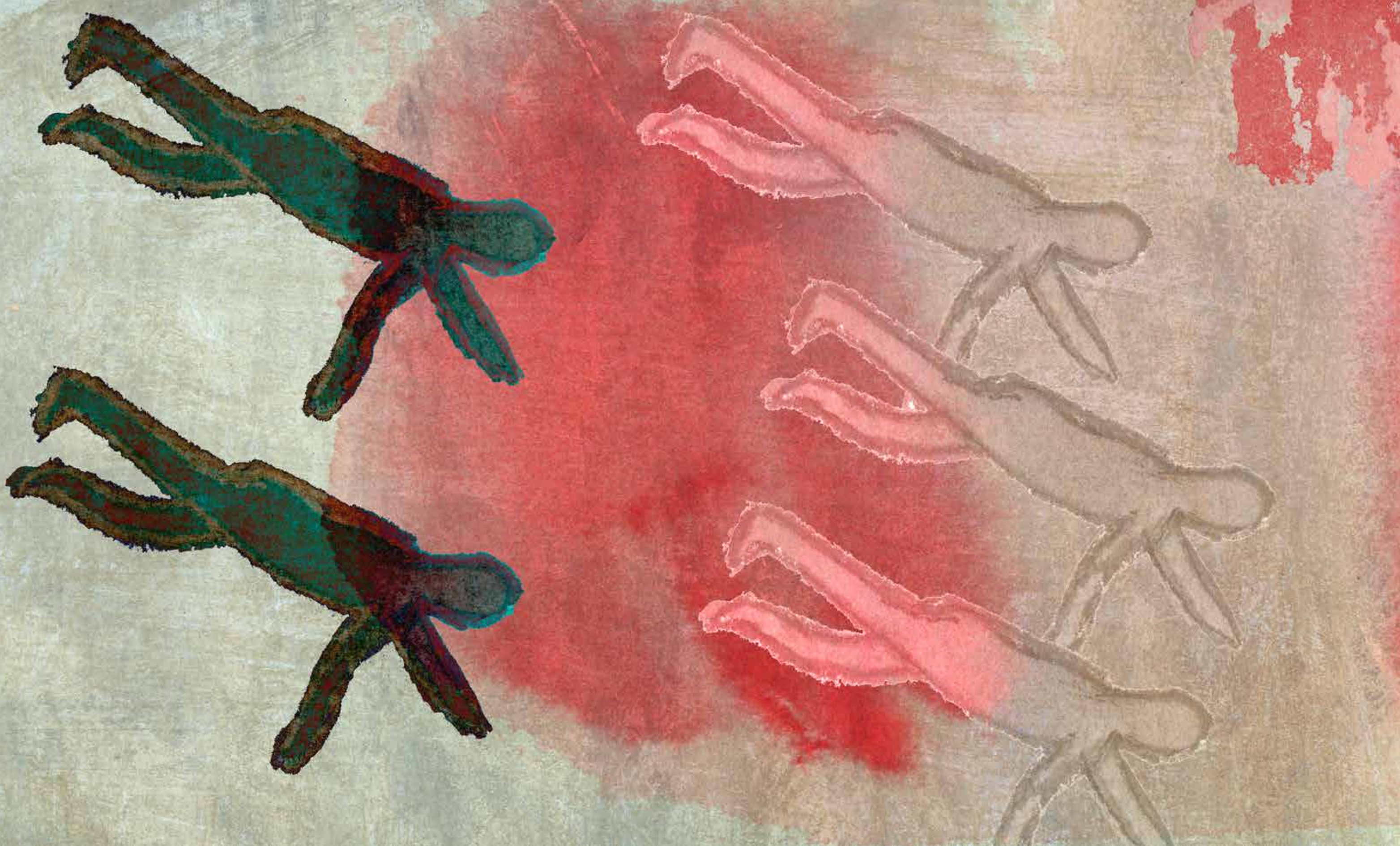
Choca la gota contra el suelo. Cae desde una grieta rota, retratada en el techo, choca la gota contra el suelo. Con un golpe seco reclama su eco y resuena entonces por los cuatro costados y me recuerda en el silencio de este refugio en penumbra lo que mi corazón quiere sentir, que sólo soy un hombre solo, desnudo y vulnerable, en pie sobre una roca.

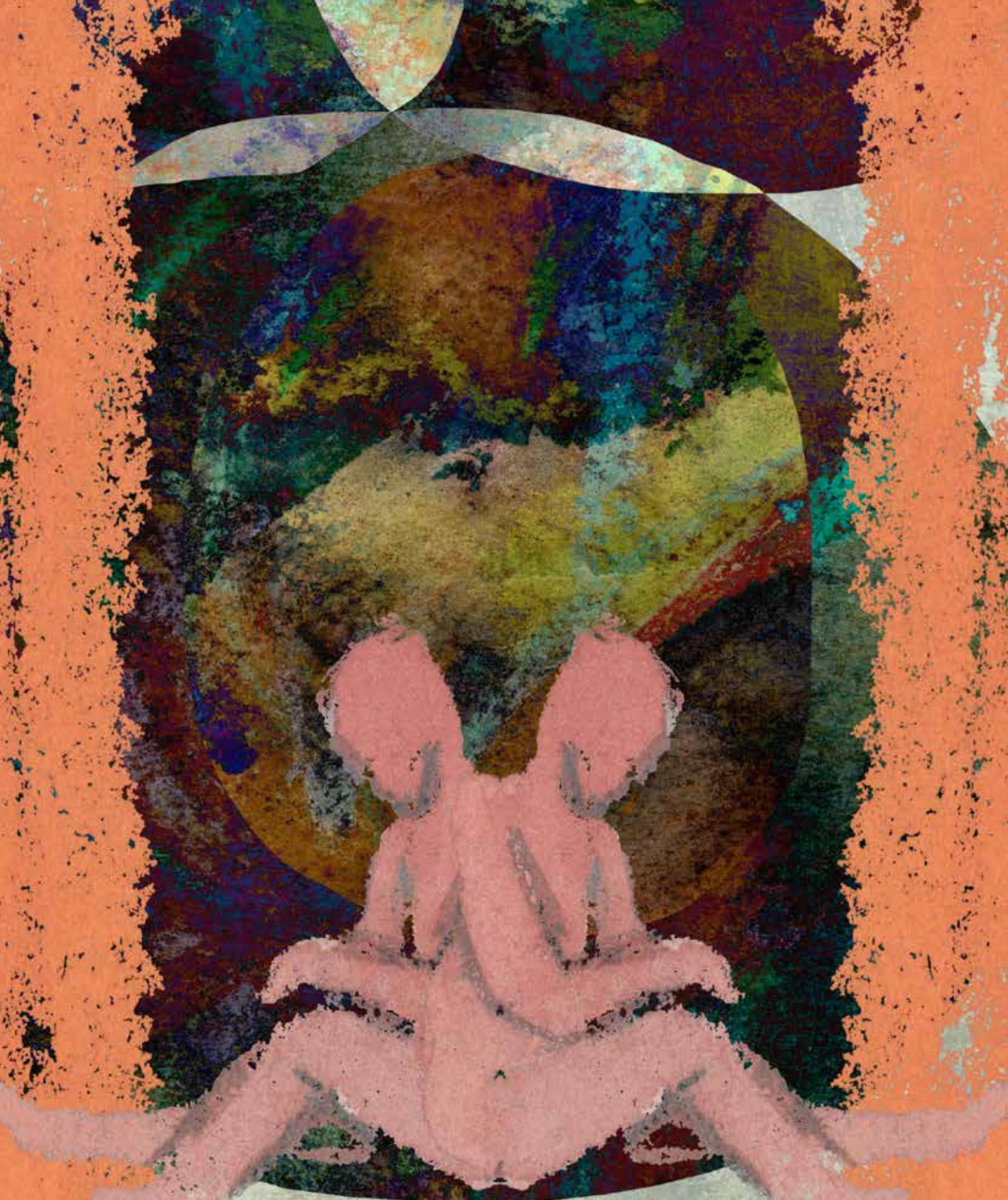
Con ritmo entrecortado, se prende la gota al suelo, una tras otra y le sigue la estela discontinua de su eco a cada gota. Aquí dentro no llueve, solo está el silencio, el hombre desnudo, la gota, el eco y la roca.

Y me anuncia la atonía musical de esta gota seguida de más gotas y ecos, que ahí afuera todavía no hay escampa y que en algún momento el sol empujará lejos las nubes de plomo y dejará las más hermosas, alargadas y blancas flotando en lo alto, llenas de luz y traerá después el cielo azul y enmudecerá la gota, callando su eco, en la penumbra.

Y no olvidará el hombre desnudo el golpe seco, el sonido sordo, como tragado, al chocar la gota contra el suelo y recordaré así siempre que sólo soy un hombre solo, desnudo y vulnerable, en pie sobre una roca...







Adentrarse en el laberinto
de lo irresoluble
y conocer cada humano
lo más sensible y razonable
pudiera ser parte
de la solución imposible
al misterio de la existencia

con el miedo propio del valiente
aunque se tenga por cobarde
mientras le alcancen
señales luminosas
que se muestren tristes y lloren
quejosas de quejas
y animen al desaliento
y a desistir prematuramente
de seguir perdido buscando
en el laberinto de la vida
sin dar más tiempo al tiempo

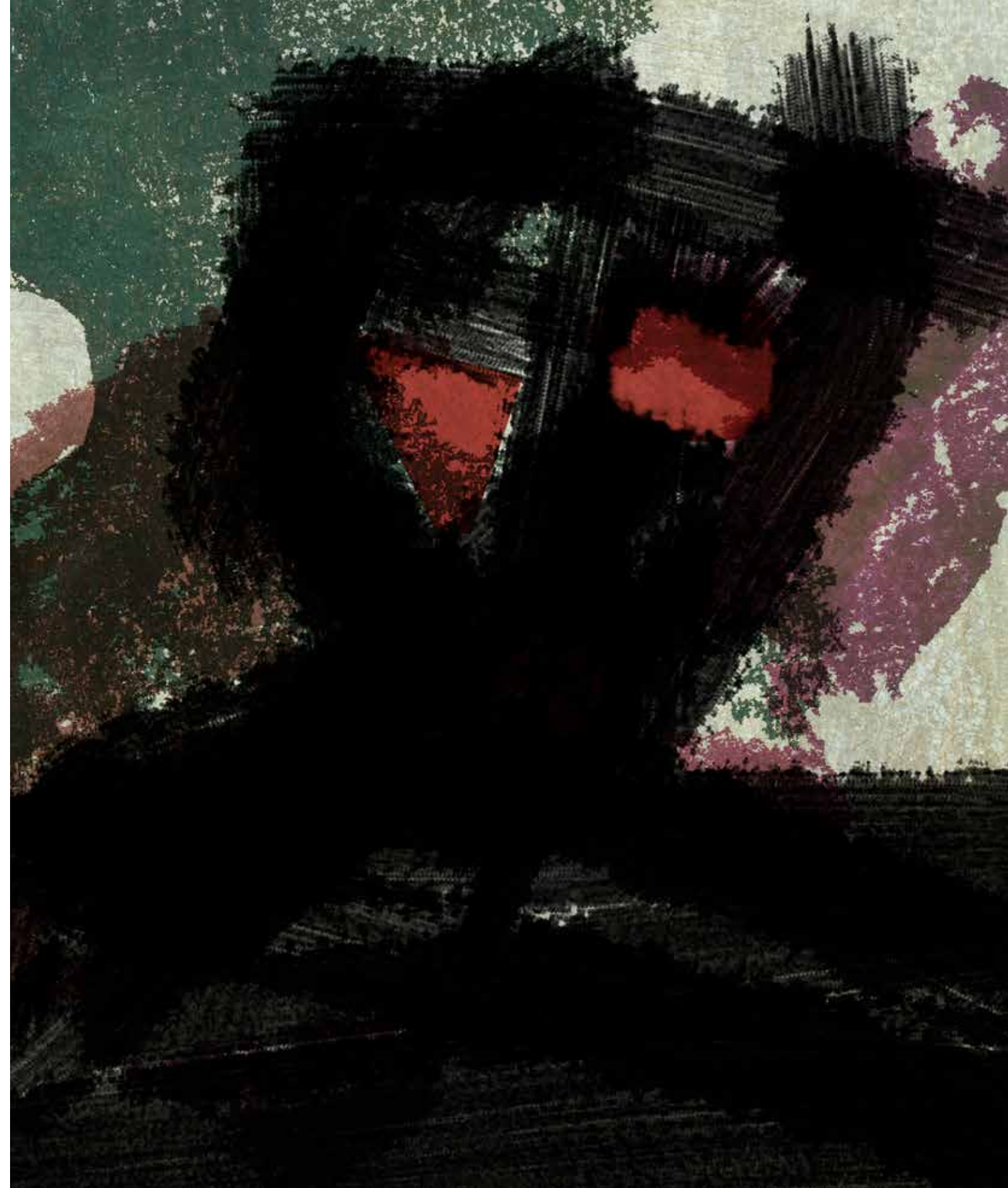
pueden parecer de esta tierra
o de otra no descubierta
señales de cualquier manera
que invitan a cruzar las puertas
que cuerdo...
están cerradas
pero loco...
permanecen siempre abiertas

Qué caprichosa es la angustia
de existir
que descoyunta el sentido a uno
de cuajo
cuando menos se la espera,
te acuchilla el alma por la espalda

Y parece que viene avisando
pero la verdadera angustia
se cocina clandestinamente,
sin preaviso,
en los fuegos de las entrañas

Y súbitamente invita a su náusea
a invadir la existencia facilona
del que no sentía hambre
de crecer en lo humano

Y se desliza hasta su garganta
y aprieta fuerte queriendo ahogarla
y le obliga a rendirse
y a vomitar palabras
y gritos
que pidan
clemencia
¡Para angustia! ¡Para!

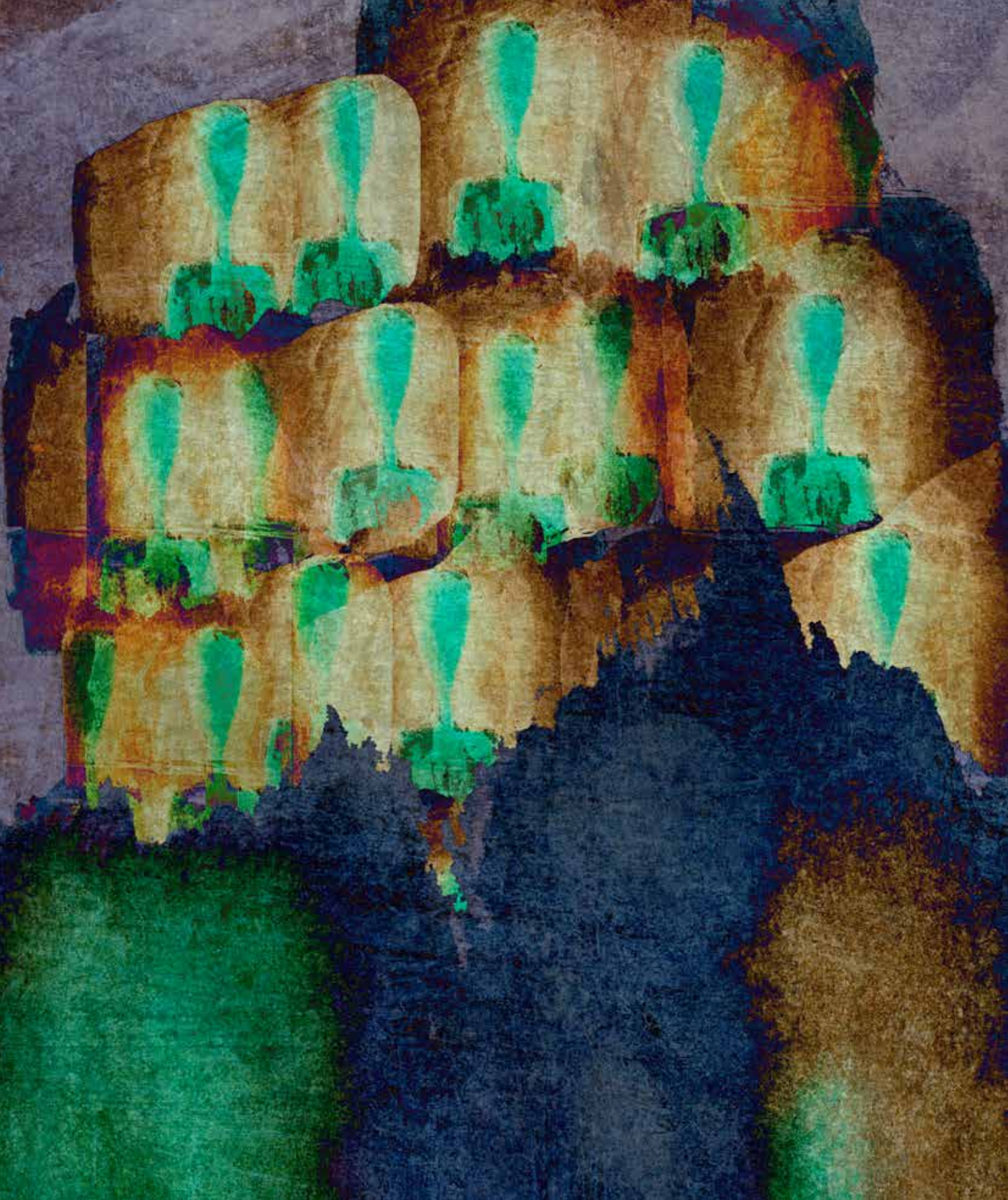




Mi corazón beberá el llanto
el llanto mudo de tus lágrimas
y te devolverá consuelo
consuelo bailado en palabras

Mi corazón beberá el llanto
el llanto mudo de tus lágrimas
al escuchar la epopeya
la epopeya de tu vida cantada

Mi corazón beberá el llanto
el llanto mudo de tus lágrimas
y regresará tu latido
tu latido sonado en baladas



En mi viaje a Nueva York -1-

Se respira decadencia
humanidad desalmada,
siempre miran hacia el frente
sólo miran a la nada.

Distraen su sabiduría con ruido,
y anudan sus manos sin sed
con fría tristeza envasada.

Es para no sentir,
el vacío de su vida,
una vida agotada,
que se resquebraja...
poco a poco...
y se queja...
y finalmente,
sin quererlo,
se apaga.

En mi viaje a Nueva York -2-

Es esta tierra hoy,
menos tierra que anoche.

Es una pecera...
con poca agua

y en su interior
apenas nadan palomas,
palomas negras mojadas,
en balcones grises,
de piedra y forja,
con el vuelo olvidado.

sólo estatuas manchadas...

y están tristes las estatuas,
sólo miran hacia abajo
y a veces hacia nada,

y es que el cronos hizo estragos
en sus nidos de tristeza,
empapó sus plumas y alas,
de pena apenada
de color extraño
de olor a desagrado
de silencio eterno,
de agua encharcada.

¡Pobres palomas!...
... palomas negras mojadas.





En mi viaje a Nueva York -3-

¿Qué falta a esta obra?
Llena de actores y cosas
No hablo de sonrisas
ni de sentido del alma,

¿qué falta a esta obra?
de ritmo veloz
y amplia zancada
de ruido de máquinas
de razas y razas,

¿qué falta a esta obra?
de lenguas calladas
de manos alzadas
de grises y negros
de piedras y hierros

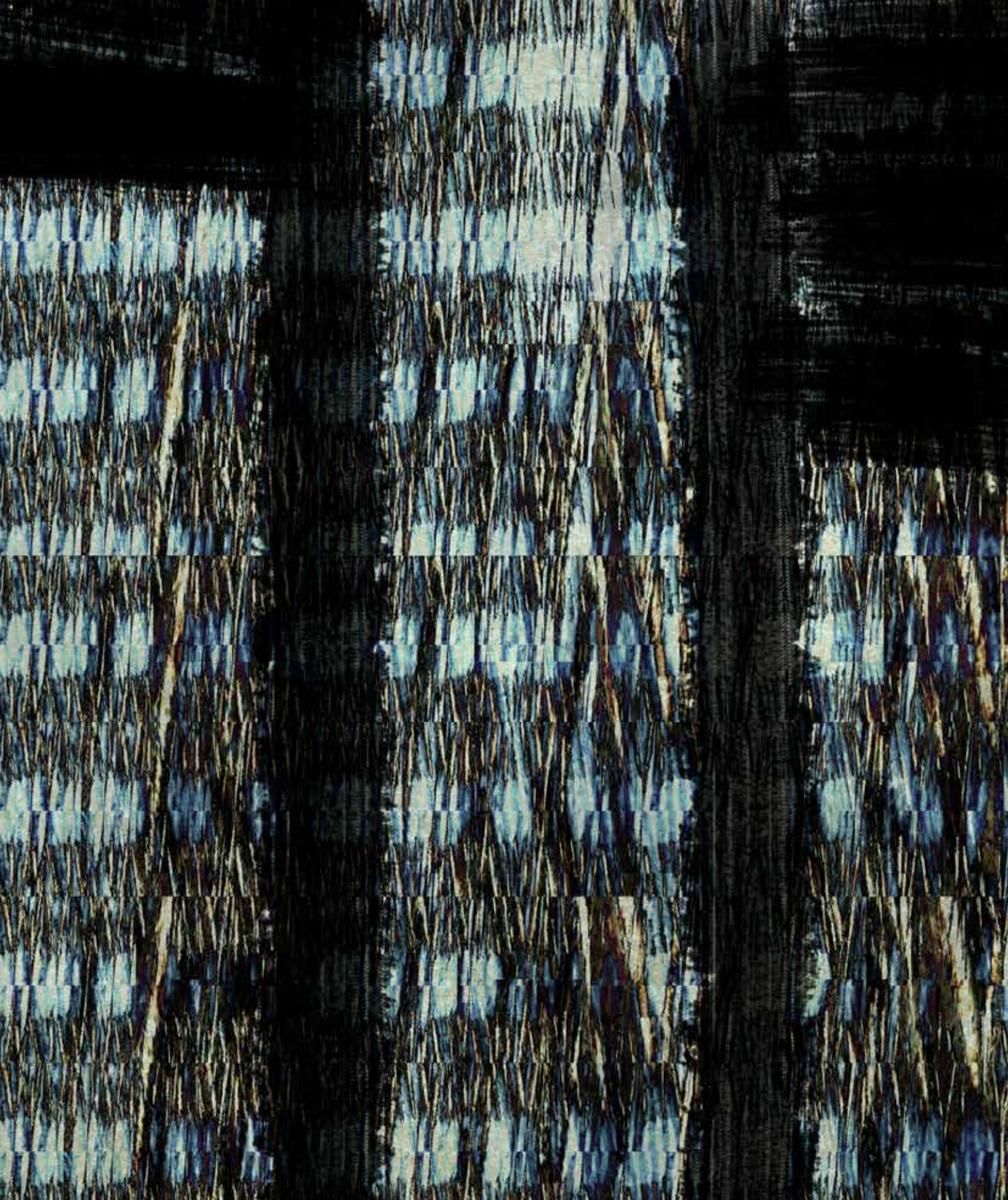
¿qué falta por Dios?
¿qué falta?

¡Su mirada!
¡Su mirada falta!

La mirada de los niños!
¡Los niños y niñas faltan!

¡Qué profunda tristeza!

No hay niños...
en Nueva Nada.



En mi viaje a Nueva York -4-

No se elevan,
los edificios,
sólo pesan;

pesan
y
pesan;

caen a plomo
sobre el cielo;

antes tierra
hoy hormigón y cemento,
hormigón y cemento sólo;

pesan, sólo pesan.

¡Qué paradoja!

Construyen infinitas catedrales
para trepar hasta el cielo...
y han olvidado
quién habita en lo alto,
en el Reino Celeste.

Ya no se reza en estas catedrales
sólo se malgasta la vida,
a destajo se malgasta.

No hay amor, ya no hay nada,

no hay sentido vital,
no hay siquiera latido,
no hay nada de nada,

sólo hombres infelices
desangrando su vida...
desangrando su vida,
a destajo la desangran;

es un duelo eterno
el de estos hombres muertos
que perdieron sus almas
en tiempo
tratando de alcanzar el Reino,
el Reino del mismo cielo.



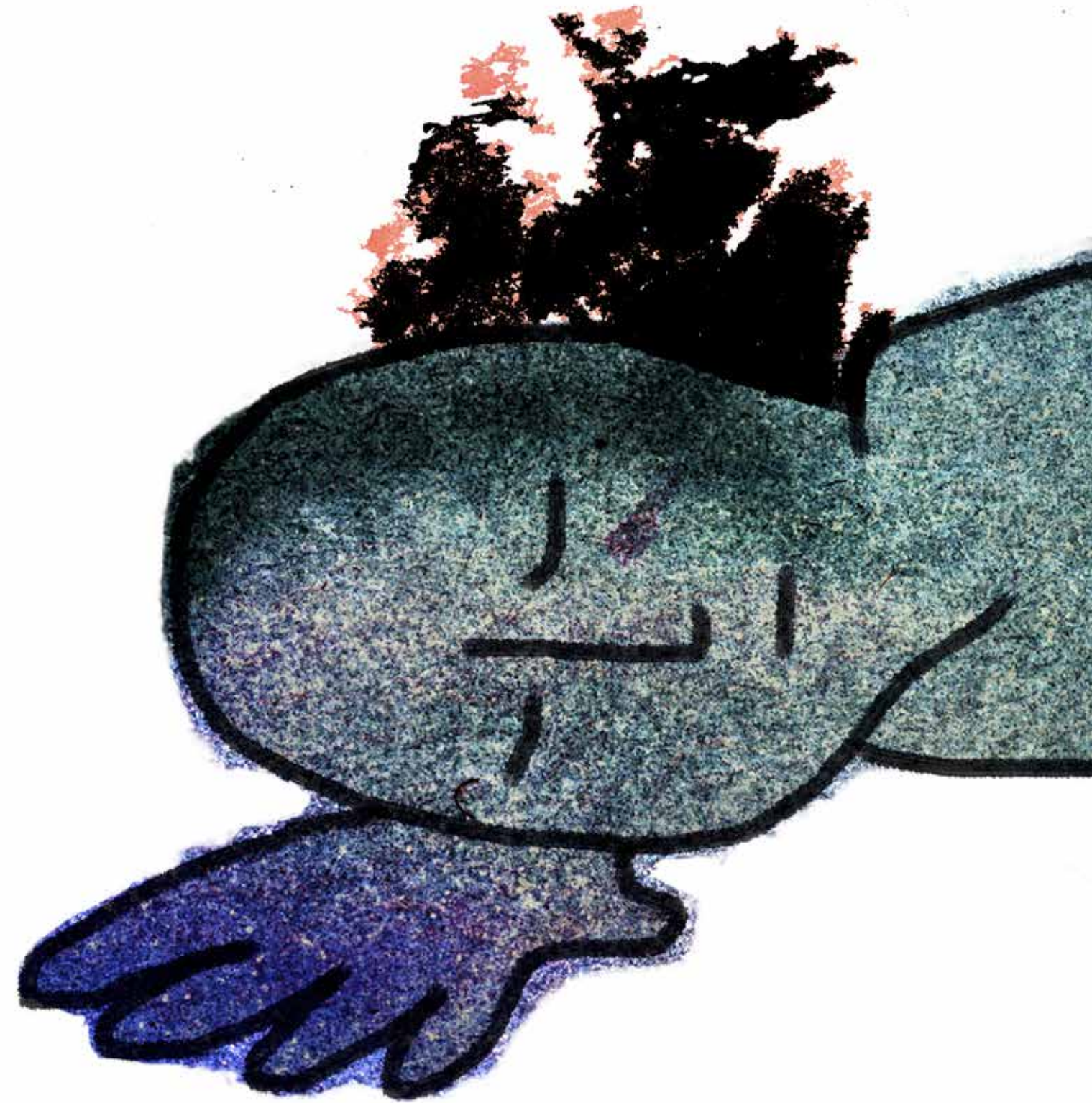
La paz serena me alcanza
La muerte dulce amanece

Llega la paz por sorpresa
de mis guerras inconscientes
luchadas en mi vida oteada
para matar a mi muerte

Llega la paz por sorpresa
de mis guerras inconscientes
vencida yace mi vida
victoriosa nace mi muerte

Con esta paz al fin llega
el descanso de mi alma
en el lecho de mi muerte

La paz serena me alcanza
La muerte dulce amanece



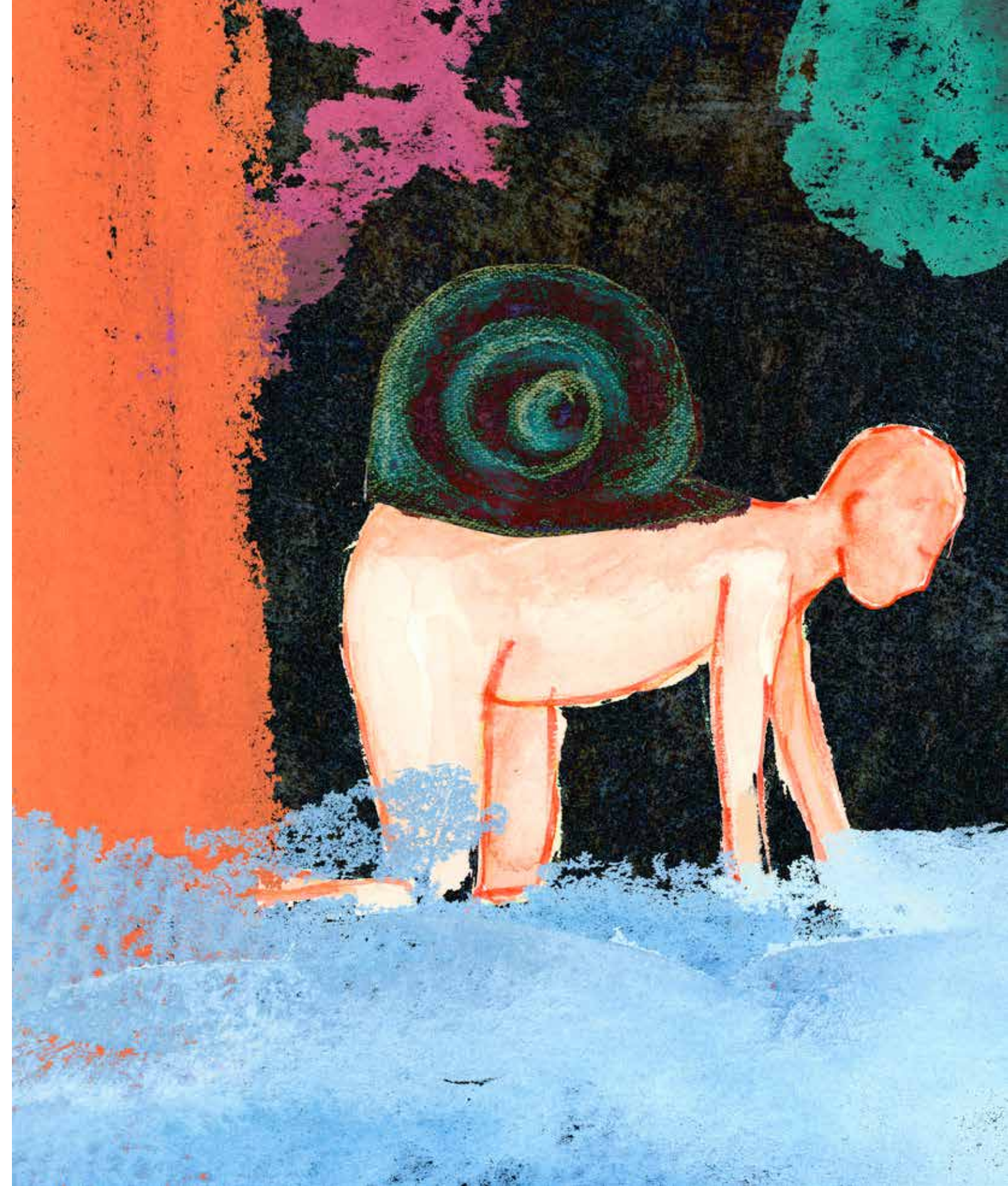
En un ladito del río
nació un día mi vida
Allí por vez primera
respiré hondo
el aire del viento
y empecé a vivir

Y desde el medio del río
escuché que alguien gritaba
¡salta valiente a mi agua!
¡salta!
¿no ves que es sólo agua?,
¿agua por más agua empujada?

Era Heráclito quien gritaba
y al escuchar su voz en grito
saltó mi alma al agua,
sólo agua
agua por más agua empujada

y con qué fuerza
mi alma se arrastraba
por este agua aquí agitada
que en la orilla descansaba
muy mansa
y sin embargo
en el fondo de su corazón
de la vida y sus peligros
a nadie avisaba.

Heráclito, Heráclito
¿Cómo regreso mi alma
a aquella orilla del río?



Angustia valiente y valiosa
Qué precio alto pagué
por cuestionármelo todo
sin siquiera saber hoy por qué

Comencé con gran tesón
por lo más difícil
dudar de uno mismo
para sin dejar de hacerlo
continuar dudando del mundo
e irremediabilmente
al dudarlo todo sin aliento
casi acabar conmigo

Y así entonces enloquecí primero
y aprendí a vivir loco después
y me sentí crecer

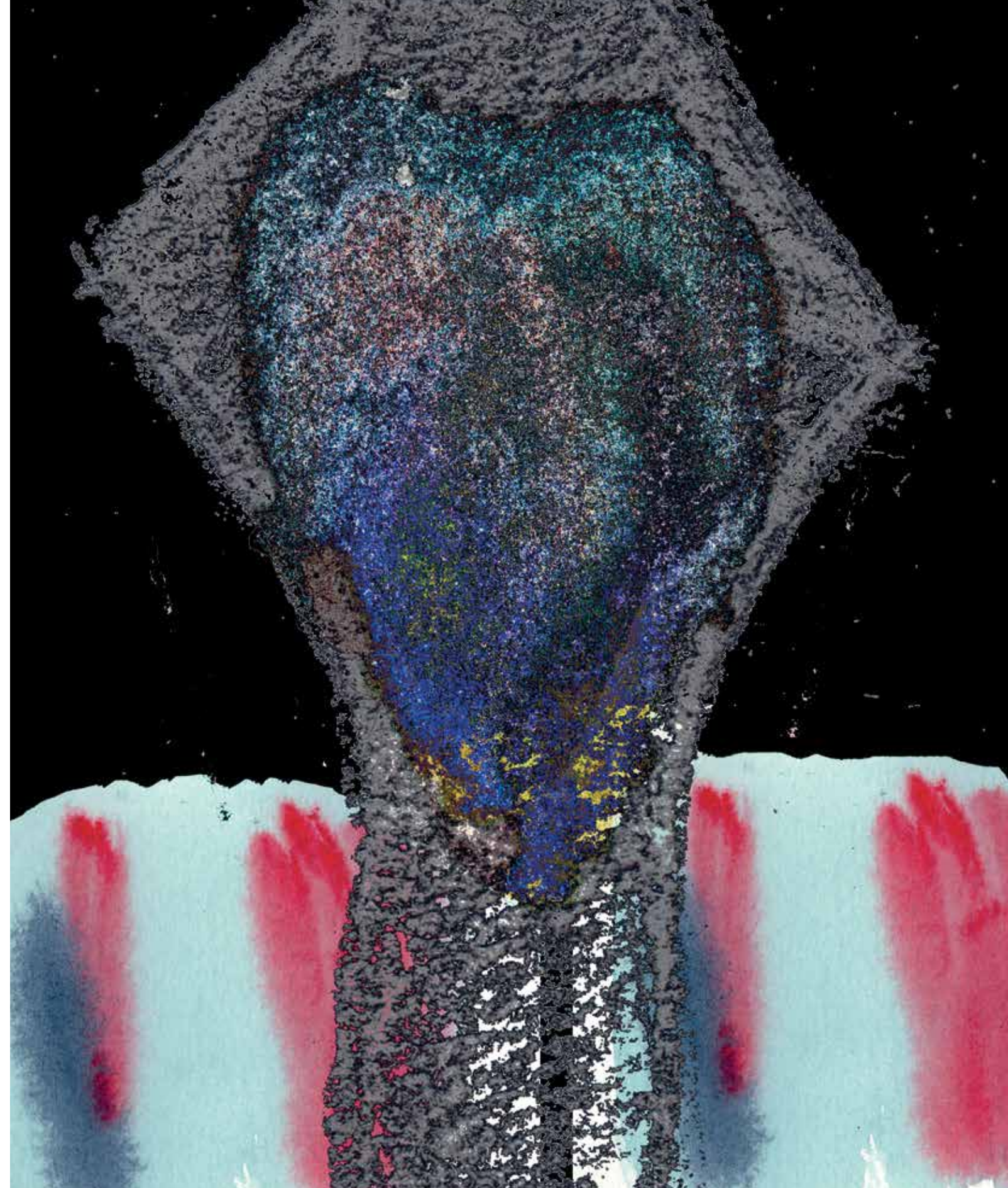
Cuando cuerdo
no encontraba asideros
en los infinitos campos de la duda
solo hallaba más locos
que se tenían los pobres por cuerdos

Conclusiones desdibujadas
y desvanecidas después
dieron paso a las siguientes...
e intimé para siempre con la angustia

valiosa su luz y su sombra
la angustia fue ya hasta hoy
mi querida y mejor maestra

Hasta que el indefectible
día de Neftalí
me vi flotar tras ahogarme
en esta obra de vida mentida
y rescatado al instante
por quién sabe quién...

Yo solo sé
que mi angustia es valiente y valiosa
y que por ella
un alto precio pagué





Escribe versos este humano
y lo hace sin pudor
necesita el diálogo invisible
entre poeta y lector

Alimenta y entretiene al poeta
sentir los disparos del eco
que sopla la emoción de sus versos
al chocar contra el pecho
del que muere desarmado
al intentar comprenderlos

humano

Autor

© Ignacio Isusi

www.isumascoaching.com

ignacio@ignacioisusi.com

Ilustraciones

Jose Bellido (hélice creativos)

Diseño y maquetación

Hélice creativos

www.helicecomunicacion.com

Primera edición: diciembre, 2013

500 ejemplares

Impreso en papel Modigliani, de 145 g

Imprenta: Gráficas Dosbi, S.L

Depósito Legal: VI-882/2013

